

INFORME SOBRE EL ESTADO DE CONSERVACIÓN DE LA IGLESIA DE SAN MARTÍN (SALAMANCA)

Asociación "Ciudadanos por la Defensa del Patrimonio"

Salamanca, 26 de febrero de 2010

El templo románico

La Iglesia de San Martín, ubicada en la Plaza del Corrillo (Salamanca), junto a la crujía meridional de la Plaza Mayor, aunque ha sufrido importantes reformas, es considerada como románica.

Fundada en 1103 por el caudillo de los toreses, Martín Fernández, está dedicada a San Martín de Tours. Construida entre 1140 y 1170 siguiendo el modelo catedralicio; incluso en la modificación, según avanzaban las obras, del tipo de abovedamiento. Esta iglesia se constituye de una planta de tres naves, sin crucero, y cabecera rematada en tres ábsides semicirculares siendo el central el de mayor entidad.

Fue declarada Monumento Histórico-Artístico Nacional (Bien de Interés Cultural) en 1931. Tras la Catedral Vieja es el edificio románico más significativo y relevante de la ciudad.

Reformas anteriores

Como la mayoría de las construcciones, ha sufrido abundantes reformas, añadidos y transformaciones a lo largo de su dilatada historia. Los problemas de inestabilidad, que posiblemente han sido el principal motivo de las intervenciones, se documentan desde sus inicios. Ya en el siglo XIII consta que se llevaron a cabo obras de consolidación y reforma ante los primeros síntomas derivados del empuje de las bóvedas, puesto que afectaban a la estabilidad de pilares, muros y cubiertas. A principios del s. XVI comienza a construirse el Coro gótico y en 1586 la Portada Meridional (renacentista) que se antepuso a la románica (original). Posteriormente, en 1772, ante su más que probable hundimiento, Jerónimo García de Quiñones decidió sustituir las bóvedas de la nave central, de cañón apuntado, por otras de ladrillo enyesado bastante más ligeras. Amén de un segundo cuerpo con su correspondiente apertura de vanos y cegamiento de los laterales ante el peligro de derrumbe. También se instala un retablo de estilo barroco que es destruido en un incendio cuyas consecuencias llevan a la supresión de los aditamentos del s. XVIII, "los dos tramos orientales de la nave central fueron igualmente rehechos tras el incendio del 2 de abril de 1854", recuerda el historiador J. L. Hernando Garrido. En su Catálogo monumental de España¹, D. Manuel Gómez-Moreno ya expone, de forma un tanto poética, el avance paulatino de la degradación del templo: "las pilas se corcovaron resbalando algunas por su mitad, las paredes cedieron espantosamente hacia afuera; bóvedas y arcos, dando prueba de elasticidad admirable, se deformaron amenazando ruina".

En la actualidad el templo consta de dos accesos: la portada románica y la portada renacentista. Originalmente eran tres, pero el central ha sido reconvertido en capilla camarín, dedicada a Nuestra Señora de las Angustias, a cuyo interior únicamente se accede desde el interior del templo.

Enríquez de Salamanca², afirmaba en 1989, refiriéndose al estado de las bóvedas: "Aún hoy aparecen completamente deformadas y se tiene la sensación de que se le van a venir encima a uno de un momento a otro".

La mayoría de las reformas efectuadas en este monumento a lo largo de los siglos XX y XXI han consolidado, en cierto modo, gran parte de su estructura y de los elementos figurativos externos, pero no así su espacio interior que apenas ha sufrido restauraciones más allá del mínimo mantenimiento (exceptuando las llevadas a cabo en la capilla de Nuestra Señora de las Angustias

1 GÓMEZ-MORENO, M. Catálogo monumental de España. Provincia de Salamanca. 1ª ed. Madrid: Servicio Nacional de Información Artística, 1967.

2 ENRÍQUEZ DE SALAMANCA, C. Rutas del románico en la provincia de Salamanca. 1ª ed. Las Rozas (Madrid): Cayetano Enríquez de Salamanca, 1989. 8440446152.

con el redescubrimiento de la portada occidental en 1958).

En las últimas décadas se han realizado diversas intervenciones³: consolidación de bóvedas de la nave lateral de la Epístola, llevada a cabo por el arquitecto Anselmo Arenillas Álvarez en 1963; la reconstrucción de la bóveda lateral y la cubierta, en 1964, a cargo del arquitecto Fernando Población; o las obras de saneamiento y en la cubierta dirigidas por el arquitecto José Antonio Arenillas Asín en 1968.

Y en los últimos años se han acometido algunas otras intervenciones para el tratamiento de la piedra, la mejora de los accesos de los feligreses y visitantes, así como la colocación de canalones. Aun así, este templo está necesitado de obras de reforma de mayor enjundia, enfocadas hacia los gravísimos problemas que ponen en peligro la existencia misma de la construcción.

Estado de conservación del templo

Estabilidad

Éste es el principal problema que afecta al templo, especialmente en el ábside y tramo recto de la nave de la Epístola y del Evangelio, en estas dos zonas se presentan las mayores deficiencias [ilustraciones 1 y 2 del Anexo]. Tanto la bóveda de horno del absidiolo, como el arco de ingreso y la bóveda apuntada de la nave, se han arqueado y deteriorado considerablemente generando malformaciones en los diferentes elementos citados. Se aprecia también un alarmante abombamiento de los muros perimetrales en el tramo recto así como en el espacio antecedente. Este abombamiento ha provocado que incluso los arcosolios también se hayan visto dañados.

El lamentable estado de conservación de la nave del Evangelio se puede percibir desde el exterior gracias a las obras efectuadas en 2004 en uno de los locales adyacentes, y que permiten apreciar el desplome del muro perimetral del templo (Nave del Evangelio), algo más de dos metros hacia el inmueble. Por lo que tanto en el interior como en el exterior su situación es muy delicada.

El mismo abombamiento lo podemos apreciar también en los muros perimetrales, tramo recto, de la nave de la Epístola.

Se vislumbran síntomas de desplome también en la nave central del templo, derivados de la inestabilidad de todo el conjunto. Los arcos formeros denotan una inclinación, generando una línea convergente palpable, mientras las bóvedas a su vez amplían su radio específico de encuadre, produciéndose así una serie de empujes entre ambas partes sin equilibrio alguno.

En la bóveda ojival del tercer tramo, nave de la Epístola [ilustración 3 del Anexo], los nervios cruzados y la plementería se ven afectados por graves alteraciones que han provocado su total deterioro generando deformaciones en los propios nervios ante el peligro de derrumbe sobre feligreses y visitantes. Otras bóvedas del conjunto se encuentran en la misma situación.

Gracias a la planimetría [ilustración 4 del Anexo] llevada a cabo por el Centro de Estudios del Románico de Aguilar de Campoo⁴ podemos hacernos a la idea, en líneas generales, de su lamentable estado actual.

Los arquitectos deben dictaminar, entre otras muchas cuestiones, si las viviendas anexas a la iglesia influyen de manera negativa en dicha inestabilidad, o si todo lo contrario, benefician y permiten que el templo se mantenga en pie gracias a las mismas.

Humedades y filtraciones

Las humedades y las filtraciones son visibles en toda la iglesia. El problema es de tal magnitud que, actualmente, la portada septentrional, aquella que permite el acceso al templo desde la Plaza

3 MINISTERIO DE CULTURA, Fuentes documentales para el estudio de la restauración de monumentos en España. Ministerio de cultura. 1989

4 AA.VV. Enciclopedia del Románico en Castilla y León. Dirección Miguel Ángel García Guinea, José María Pérez González; coordinación José Manuel Rodríguez Montañés. 1ª ed. Aguilar de Campoo (Palencia): Fundación Santa María la Real, 2002. 84-89483-23-X (t. I)

Mayor, ya no es accesible desde el exterior y su espacio interior ha sido restringido [ilustraciones 5, 6 y 7 del Anexo]. Estas humedades son muy progresivas en el despiece anular de las bóvedas ojivales de la nave del Evangelio, viéndose afectados del mismo modo los ábsides laterales, zonas superiores e inferiores, así como los tramos presbiteriales de ambas naves.

Los muros perimetrales de la nave de la Epístola, destacando el del segundo tramo, cuentan asimismo con importantes filtraciones.

Las claves de las diferentes bóvedas se ven también afectadas por la misma problemática, siendo más grave si cabe en aquellos casos que conservan todavía restos de policromía antiguos.

El enyesado del techo que permite el acceso al coro presenta filtraciones que denotan una gotera de mayor calibre, de origen impreciso, en esta parte de la construcción.

Desprendimientos

En bastantes puntos de las cubiertas se evidencian carencias materiales, pero principalmente en la mayoría de los tramos de la nave de la Epístola, que han dejado a la vista la plementería de las bóvedas. En la nave del Evangelio existe idéntica deficiencia en su sistema de abovedamiento pero de manera destacada en el primer tramo (despiece anular de la bóveda) donde ya han comenzado a producirse desprendimientos de los elementos pétreos [ilustración 8 del Anexo].

Un número importante de capiteles corridos se ven alterados por pérdidas materiales en diferentes partes; también por una capa de hollín –posiblemente derivados de las excreciones de las velas- que han ocasionado su ennegrecimiento en ciertos casos [ilustración 9 del Anexo].

Mantenimiento

De manera general el templo requiere de una limpieza profunda y la planificación de un mantenimiento periódico. Con especial atención a las falsas bóvedas de yeso de la nave central [ilustración 10 del Anexo], retablos (el localizado en el ábside de la Epístola presenta importantes alteraciones), el pórtico occidental cubierto, los diferentes enterramientos de tipo arcosolio y capiteles que recorren todo el conjunto, todos ellos de una calidad excepcional.

Esta limpieza, de elementos tan singulares y delicados, deberá ser efectuada por profesionales, a la vez que se respetarán los diferentes epitafios conservados en todo el templo (ya sea en policromía o por incisión).

Deficiencias en el interior

Tarima de madera

Distribuida por todo el templo, además de añeja y obsoleta, afecta de dos modos diferentes al edificio:

- Posibles problemas de deflagración derivados del propio material.
- Alteración de la visión primigenia del templo rompiendo su estética.

La mayoría de las restauraciones efectuadas en los últimos años en los templos románicos de Salamanca, han apostado por eliminar este tipo de parqué, dejando la superficie en su estado original (piedra o enlosado habitualmente).

Retablos

Excepto el que se localiza en el ábside de la nave de la Epístola, los demás están siendo tratados con desdén. Siendo aconsejable la retirada del correspondiente al ábside del Evangelio. La pintura de San Martín, ubicada en el retablo mayor, se presenta muy ennegrecida.

Miscelánea

- Gran número de aditamentos superfluos como afiches, sillas, mesas, radiadores con sus

correspondientes cañerías, presencia de cableado en todo el conjunto, así como la apertura de un moderno arcosolio en la nave de la Epístola.

- Es conveniente reubicar en un nuevo espacio el pequeño relieve de San Martín con mitra y báculo que se encuentra, a ras del suelo, en la capilla de San Miguel Arcángel.
- Dos de las tres arquerías ciegas de tracería gótica que se conservan de la capilla mayor, aunque hoy ocultas por el gran retablo, dan a una vivienda particular. Estas arquerías deberían contar con algún tipo de protección. E idéntica medida para los dos blasones que aparecieron en 2004, correspondientes al ábside de la nave del Evangelio, y que hoy se pueden contemplar desde el interior de un local comercial localizado en la crujía meridional de la Plaza Mayor. A este respecto cabe reseñar la reivindicación de la parroquia de San Martín para que ese establecimiento no haga un uso privado del patrimonio artístico.
- Sin dañar la escalera que accede al coro, se deberían exponer y proteger los dos arcosolios cegados, cuyos capiteles aún se aprecian.
- En dicha escalera, que permite acceso al coro localizado en el hastial de los pies, se encuentra un pasamanos decorado con grutescos elaborados por maestros vinculados a los autores de la escalera de la Universidad de Salamanca. Además de encontrarse parte de su segundo tramo oculto se dan en la misma serios problemas de humedades, ya que existe una filtración de agua que recae directamente sobre la misma, además de producirse pérdidas de material. Es acuciante la necesidad de acometer una limpieza a fondo.
- Se requiere la apertura del arco cegado localizado junto al costado izquierdo del coro.
- Es necesaria la limpieza de las claves de la bóveda de crucería con terceletes del trascoro. Con especial atención para aquella clave que alberga la escena de San Martín cortando la capa.
- Eliminación de la claraboya abierta en el ábside de la nave de la Epístola dado que, además de antiestética, es fuente de filtraciones y humedades.

Lamentablemente el régimen de visitas a este Bien de Interés Cultural no permite el acceso y disfrute de la Capilla de Nuestra Señora de las Angustias, de la Capilla de San Miguel Arcángel y del Coro. Pero esta Asociación si puede informar que la capilla-camarín está necesitada de una limpieza, especialmente en la portada románica.

Cabe reseñar que, la realización de obras de reforma y limpieza en el templo, especialmente en el desmonte de retablos y eliminación del encalado mural allí donde existe y se pretenda retirar, debe prestar especial atención y cuidado a la posible aparición de algún tipo de resto pictórico antiguo.

Deficiencias en el exterior

Algunas de las construcciones adosadas, especialmente la colindante a la portada renacentista en su extremo izquierdo -teniendo en frente el espectador la fachada-, presentan un estado de abandono que hace presumibles problemas interiores que pueden estar afectando de manera directa a la construcción parroquial.

Los vecinos de las viviendas colindantes pueden acceder a las cubiertas del templo lo que deriva en roturas de tejas, y por ende, en filtraciones de lluvia hacia la iglesia. Se sugiere la delimitación de los espacios al menos en las cubiertas.

Con respecto a estas construcciones cabría analizar la altura de las mismas y su legalidad ya que alguna sobresale singularmente [ilustración 11 del Anexo] y no respeta la altura original del templo. En las fichas del Catálogo del Plan General de Ordenación Urbana de Salamanca (enero de 2007) relativas a los edificios colindantes a la Iglesia de San Martín, en todas ellas, se anota el siguiente requerimiento “deberá eliminarse el cuerpo recreado sobre la línea de cornisa. Podrá sustituirse por una cubierta a dos aguas con pendiente máxima de 22º, o bien, por una cubierta plana”, entre otras advertencias según el inmueble.

La portada meridional renacentista, construida entre 1582 y 1586, presenta un número

considerable de deficiencias [ilustración 12 del Anexo]: pérdida de materiales, especialmente en el entablamento quebrado y en el remate del frontón triangular superior; desestructuración del conjunto con signos ya visibles en las enjutas, clave central del arco y entablamento; efectos de la polución y humedades en múltiples localizaciones; y cavidades en toda la fachada además del susodicho cableado. Esta restauración de la portada no puede eliminar los restos gráficos, con su habitual color en rojo, que existen en la misma.

El zaguán, iluminado únicamente en horarios de misa, precisa de una limpieza a fondo de las esculturas de las jambas correspondientes a la Virgen y a San Gabriel.

El cuerpo de campanas presenta problemas de humedades y de disolución de los elementos materiales estructurales.

La antigua vivienda del Sacristán, en la que actualmente se acometen obras de envergadura, se encuentra desde hace bastantes años en desuso y en estado de semiabandono, sin poder precisar si su estado actual afecta al del templo. En el exterior de esta vivienda la presencia de cableado es abusiva y el muro que permite el acceso a la vivienda se encuentra cubierto de pintadas.

La estructura exterior de la capilla mayor, visible desde la plaza del Poeta Iglesias, presenta sus antepechos deteriorados, los cuales requieren de una limpieza a fondo.

El camarín, aunque ha sido recientemente restaurado, presenta ligeras humedades en uno de los laterales de la cubierta a dos aguas del mismo.

La presencia de rótulos comerciales [ilustración 13 del Anexo], antenas [ilustración 11 del Anexo], salidas de humos y cableado rompe la estética del Bien y de su entorno. Según el artículo 41 de la Ley de Patrimonio Cultural de Castilla y León (2002), “en los monumentos y jardines históricos queda prohibida la instalación de publicidad, cables, antenas, conducciones aparentes y todo aquello que impida o menoscabe la apreciación del bien dentro de su entorno. Se prohíbe también toda construcción que pueda alterar el volumen, la tipología, la morfología o el cromatismo de los inmuebles a los que hace referencia este artículo o perturbe su contemplación”.

Asimismo, es conveniente revisar el funcionamiento correcto de todos los canalones, tanto del templo religioso como de las viviendas anejas.

Mobiliario y ornamentación eucarístico-religiosa

El reloj interior, si es digno de ser conservado, debería hacerse funcionar a fin de mantenerlo en buen estado.

La visión de los arcosolios está interrumpida por diferentes confesonarios móviles y bancos.

El templo está plagado de gran número de aditamentos superfluos como afiches, flores, sillas, mesas, radiadores con sus correspondientes cañerías, presencia de cableado en todo el conjunto, así como la apertura de un moderno arcosolio en la nave de la Epístola... todo ello más allá de lo admisible para el uso religioso del edificio.

Otros

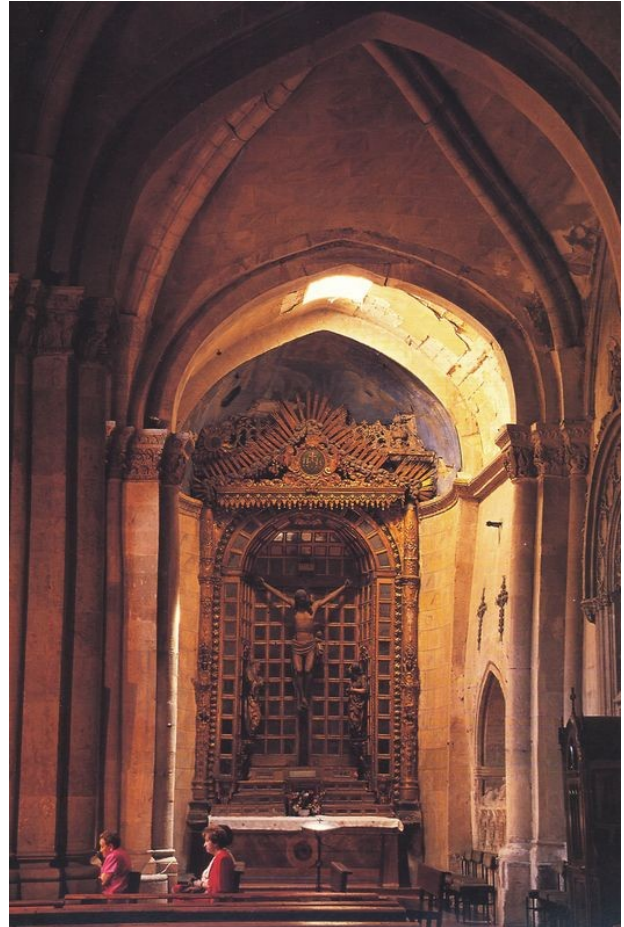
Debe reseñarse el estricto o nulo horario de visitas turísticas así como la imposibilidad para acceder a todas las capillas del templo. Debería estudiarse la posibilidad de disponer, también, para el acceso público la estructura exterior de la capilla mayor.

Conclusiones

Es urgente la redacción de un Plan Director que permita actuar, de manera global y profunda, sobre la Iglesia de San Martín y su entorno. Para solventar las múltiples deficiencias recogidas en este informe es necesario realizar los estudios que posibiliten una toma de decisiones y marquen las prioridades.



1

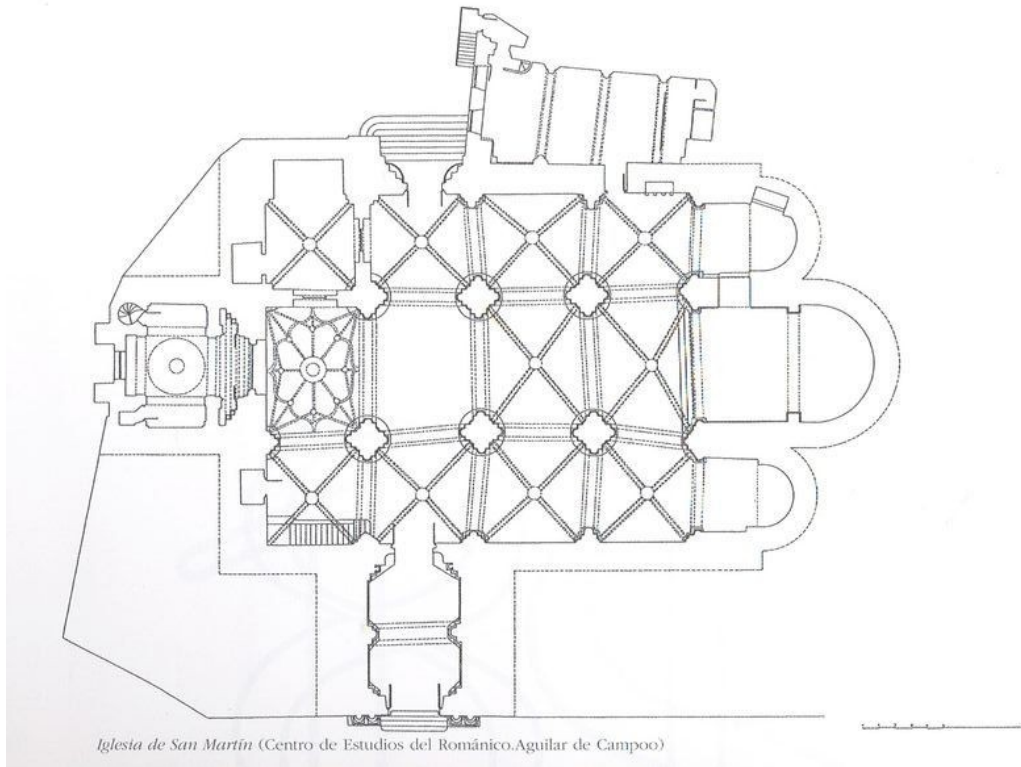


2



3

ANEXO - INFORME SOBRE EL ESTADO DE CONSERVACIÓN DE LA IGLESIA DE SAN MARTÍN
Salamanca (España), 24 de febrero de 2010



4



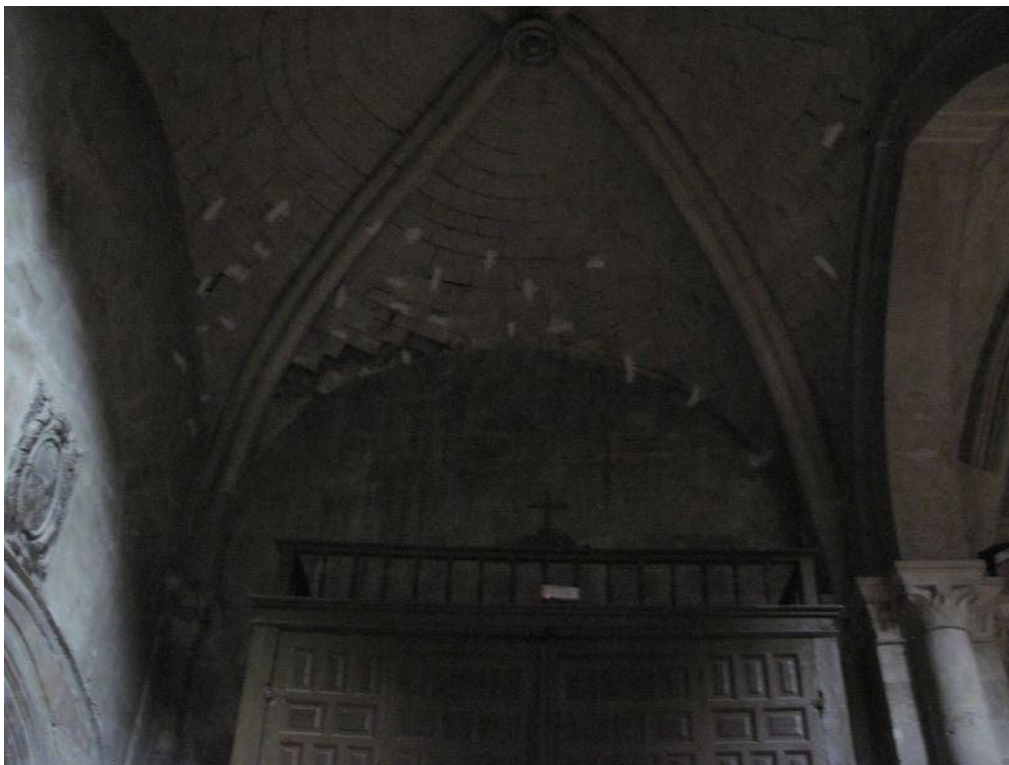
5



6



7



8



9



10



11



12

